

Deep

ACCION

350

publicación de "acción para la liberación de la mujer peruana"

alimuper - año 3 n° 8-9 - setiembre-octubre 81

FRENTE A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

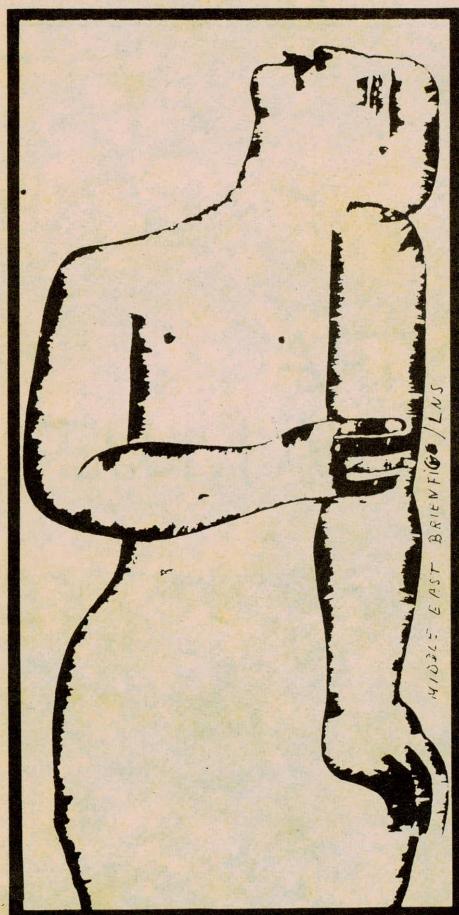


Escenificación de la "violación de Georgina" por el grupo Retablo durante la marcha contra la violencia.

EN ESTE NUMERO: méxico: mujeres contra la violación/ el asesinato un arma de poder/prostitutas: una lucha que comienza/la violación ¿un "delito leve"? /solidaridad/anne de nueva york/ documentos/polémica/arte y letras/nuestra historia/fotos: portada: c. carlessi y b. suárez. pags. 8, 9, y 10.

EDITORIAL

ROMPAMOS EL SILENCIO



Les debemos una disculpa a nuestras lectoras. Razones de tipo económico impidieron la salida de "ACCION" de acuerdo a los plazos que nos habíamos fijado. El presente número doble, correspondiente a setiembre-diciembre 81 dedicado al tema de la violencia contra las mujeres, intenta subsanar este retraso.

Queremos convertir a "ACCION" a partir de ahora, en una tribuna de divulgación del pen-

samiento y la discusión del feminismo desde nuestra perspectiva peruana y latinoamericana. Para esto hemos incorporado nuevas secciones como "Polémica" y "Documentos". Al mismo tiempo inauguramos el espacio "Artes y Letras", para dar estímulo a la creatividad de las mujeres que quieren empezar a construir un arte y una literatura desde una dimensión diferente. A todas ellas les decimos: bienvenidas.

Vivimos en un mundo violento. Nos cerca la guerra, el terrorismo, la represión. Crece la vorágine de micros abaleados, coboyadas en pleno Larco y pacientes ametrallados.

Dentro de toda esta andanada de actos violentos, plantear una cruzada contra la violencia que se ejerce sobre las mujeres parecería una cosa superflua.

Y no lo es de ningún modo.

La violencia contra las mujeres es un método de dominación masculina que se practica hoy y se ha practicado siempre desde que la primera mujer alumbró a su hijo.

La violencia contra las mujeres se practica en todas las clases sociales, y afecta a mujeres de todas las edades y profesiones, toma distintos matices según los sectores, asume distintos disfraces, se lleva a cabo con un hacha o con un delicado escalpelo, pero sus fines serán los mismos: afirmar la dominación masculina sobre todas las mujeres.

Considerar que esta lucha no es importante, que es intrascendente, o que se debe postergar para mejores momentos, significa solamente continuar cumpliendo al pie de la letra una de las condiciones que hacen que la violencia sexual sea tan efectiva: La violencia contra las mujeres se da en una esfera personal y privada que no trasciende públicamente, y si lo hace es sólo para vergüenza y escarnio de la víctima.

De este modo, la mujer acosada sexualmente en su trabajo, golpeada por su marido, violada por cualquier hombre, se recluirá en su casa, sabiendo de antemano que no encontrará apoyo en familiares, policías, abogados o patronales. Sentirá que estas traumatizantes experiencias no son sino fatalidad del destino o castigo de dios por sus pecados.

Debilitada física y moralmente, la mujer decidirá seguir las reglas impuestas por todas las instituciones reaccionarias, y en ese momento, por increíble que parezca, la nueva sociedad perderá un elemento revolucionario.

Pero si esa mujer, apoyada por la solidaridad del movimiento feminista, identifica las actitudes violentas que pretenden someterla, las denuncia, se las explica y comprende su sentido político, y se organiza para combatirlas, no solamente todas las mujeres, sino también los hombres habremos dado un paso hacia la conciencia revolucionaria.

El movimiento feminista pretende estudiar esta serie de hechos que aparecen superficialmente como actos erráticos, indiscriminados, pasionales y privados. Quiere sistematizarlos, darles su debida importancia y ubicación política dentro de este sistema patriarcal y capitalista del que las mujeres queremos sacudirnos.

Nuestras primeras tareas son el encuentro y la confidencia, la solidaridad, el apoyo y la organización. También poner fin a este silencio cómplice, quitar el velo que la cotidianidad pone sobre una sociedad que de manera tan impune violenta a sus mujeres.

Por ahora, las mujeres organizadas en ALIMUPER decimos en este boletín:

¡Rompamos el silencio!

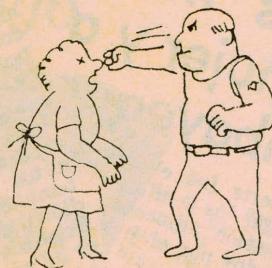
ACCION es una publicación de ALIMUPER.

EDITA: Taller de Publicaciones
Mérida Aliaga
Consuelo Burranca
Carolina Carlessi
Isabella Falco
Ana María Portugal

REDACCION: Jr. Quilca 431, 2º piso
Lima, Perú
Telf. 235852

TALLERES: Editorial Gráfica Efeso S.A.
Jr. Ica 242 Of. 102
Telf. 276090 Anx.102

MEXICO: MUJERES CONTRA LA VIOLACION



Izu Weiss es una mujer de origen finlandés que vive y trabaja en la Ciudad de México desde hace muchos años. Es integrante de un grupo de mujeres organizadas para combatir la violación y proteger a sus víctimas. En una visita a nuestra ciudad, nos contó cómo y por qué se organizaron.

¿COMO NACE EL GRUPO DE MUJERES AL QUE PERTENECE?

Originalmente éramos un grupo de discusión feminista, pero al cabo de tres años de trabajo teórico, decidimos hacer algo concreto en beneficio de las mujeres. Esto fue a raíz de nuestra participación en un curso de entrenamiento de voluntarias para trabajar con mujeres violadas que dictó una sicóloga de Washington, D.C. En un primer momento tuvimos mucho miedo de entrar en este tema, pero nos sentíamos apoyadas por la sicóloga que nos preparó, a quien le hacíamos constantes consultas. Aún hoy día consideramos que el trabajo que hacemos no es fácil, pero sí muy necesario. La necesidad, entonces, es la que determina nuestra actividad.



¿CUAL ES SU METODOLOGIA DE TRABAJO? ¿COMO SE INSTITUYERON COMO ACTIVISTAS EN CONTRA DE LA VIOLACION?

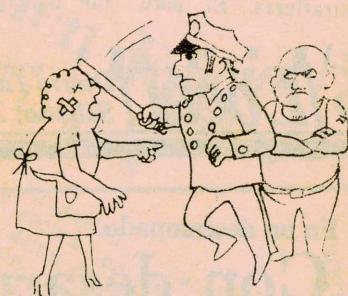
Mira, primero formamos una asociación civil para conseguir donativos deducibles de impuestos y procedimos a hacer una pequeña campaña publicitaria utilizando los diversos medios de comunicación. Como al principio no teníamos un local, publicitamos un número telefónico al que debían llamar a cualquier hora del día o de la noche las mujeres violadas. Es decir, que trabajábamos en base a un sistema de red telefónica. Dividimos entre nosotras, las integrantes del grupo, los turnos de guardia y establecimos este método de trabajo:

Se cita a la mujer violada que nos llama en un lugar neutral (por lo general un café o restaurante). En esa cita, escuchamos atentamente toda la historia de la violación de esa mujer. Tratamos de darle fuerza, confianza, de que no se sienta menospreciada como persona. Intentamos hacerle ver que el único culpable es su violador. Luego, le ofrecemos acompañarla y apoyarla si quiere presentar denuncia de su violación ante la policía. Nunca obligamos a nadie a denunciar, respetamos su decisión. Pero, algo que consideramos ya un avance, es que muchas de las mujeres que nos llaman, si llegan a denunciar su violación ante la policía.

¿QUE TRATO RECIBE UNA MUJER VIOLADA POR PARTE DE LA POLICIA?

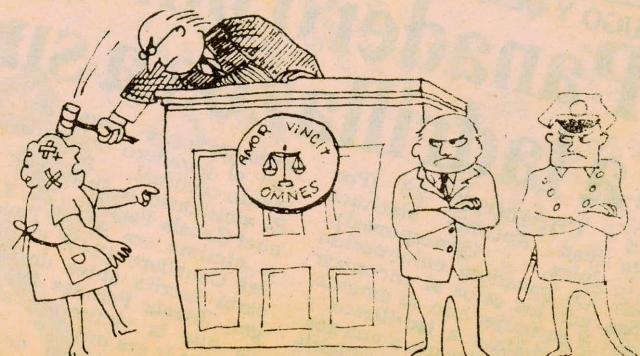
Sinceramente, muy malo. En las comisarías se da siempre un trato machista y despectivo; se sugiere que

la mujer tiene la culpa de haber sido violada ya que seguramente provocó al violador, o si no que en todo caso a ella le gustó ser violada. Todo el trámite en la comisaría es muy largo y pesado. La mujer violada termina sintiéndose peor que antes. Además, si el violador no es conocido, es muy difícil que alcancen a detenerlo. Muy pocas veces se hace justicia: de cada 100 casos de violación, se denuncian 25; de estos 25 violadores, se detiene a 5; y sólo uno va a la cárcel.



DE TU EXPERIENCIA, ¿COMO SE SIENTEN LAS MUJERES VIOLADAS? ¿CUALES SON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS QUE TIENE QUE ENFRENTAR?

Para mí, lo más grave es que una mujer que ha sido violada se siente no sólo devaluada y sucia, sino también culpable por la vigencia que siguen teniendo en nuestra sociedad los mitos machistas, detrás de los que se escuda a los violadores. El síndrome de la mujer violada es que el trauma que sufre la marca, tal vez para siempre, y queda con deseos de mudarse de casa o de barrio; con temor a ser asaltada por la espalda; víctima de constantes depresiones; sintiendo rechazo hacia sí misma. Además enfrenta problemas concretos a raíz de la violación tales como: la pérdida de la virginidad, el temor a lo que dirá su familia, y la devaluación personal que siempre es muy extrema.



PROSTITUTAS: UNA LUCHA QUE COMIENZA

Por: Ana María Portugal.

“...ahora soy una prostituta. ¿quién me lo va a echar en cara? ¿quién? ¿las autoridades? , ¿mis padres? , ¿la sociedad? , ¿quién...? ” (”Testimonio de cuatro mujeres explotadas”. *El Diario de Marka* 26/2/82).

Aquel día un centenar de prostitutas salieron a las calles. Abandonando sus ghettos, irrumpieron en el recinto del Congreso ante la sorpresa y el susto de los mayestáticos “Padres de la Patria”. Demandaban la reapertura de los prostíbulos del Callao cuya clausura dejó sin trabajo a más de ochenta trabajadores entre prostitutas, controladores y vigilantes. Por eso estaban ahí, seguras, inflexibles en sus demandas ante un inseguro Ministro del Interior que no tuvo más remedio que admitir: “por ahora no es posible erradicar la prostitución, se deben tomar medidas a corto, mediano y largo plazo”. Y ante el coro de apremiantes voces anunció finalmente que la medida del cierre temporal de los prostíbulos sería levantada. “Somos madres de familia, queremos trabajar”.

Petición rotunda y clara. Pero también reclamaban: estabilidad laboral,

Seguro Social, mejores condiciones de trabajo y protección policial durante las horas de trabajo. Ahora la idea de un sindicato ya no parece una extravagancia, pues en el curso de la lucha declaró su lideresa, Fanny Dusek: “**Nos han amenazado de muerte si continuamos denunciando los abusos, sin embargo seguiré luchando para la formación de un sindicato que nos defienda. Yo he visto como han muerto compañeras en extrema pobreza y hemos tenido que hacer colectas para su entierro...**”.

Por primera vez las propias interesadas alzaban la voz para hablar de ellas, de lo que les estaba pasando, sin medias tintas, sin intermediarios, sin mentores. Ajenas a las caricaturas, asumiendo una nueva conciencia que estuvo soterrada y que ahora se levantaba sin miedo. Descubriendo que la lucha por sus derechos debe ser llevada adelante por ellas mismas.

UN CUERPO ASESINADO DE MUJER.

Desde que se institucionalizara aquella célebre frase: “la prostitución es un mal necesario”, la mala conciencia del sistema está simbolizada en quienes erigiéndose en guardianes de la “salud moral de nuestra juventud” (son los mismos que consienten la iniciación sexual de los adolescentes varones en el prostíbulo, por aquello de que hay que preservar el sacrosanto himen de novias y enamoradas), hipócritamente reclaman el cierre de esos “antros de perdición”, poniendo al Estado en una encrucijada, pues al cerrar dichos “antros”, éste dejaría de percibir fabulosas sumas producto del cobro de impuestos por “licencias especiales”. (Adiós también al mundo del soborno y de la coima que permite el surgimiento de grandes capitales privados a costa de la explotación de miles de mujeres).

Razones económicas apenas si son el punto de partida para acercarse a este universo de truculencia que no resiste la imagen más retorcida de una novela barata. El desempleo, el hambre, la soledad, la falta de afecto familiar, la responsabilidad de sostener a una familia, son las causas más comunes para que una mujer entre a la prostitución. Pero detrás de estas razones plenamente valederas para nuestra realidad, se esconde un nivel de conciencia determinante. En una sociedad como ésta, basada en la represión sexual, en la desigualdad de los sexos y en el machismo, es lógico que el sexo esté rodeado de una atmósfera de pecaminosidad. De ahí que las relaciones eróticas entre un hombre y una mujer tengan una base de conflicto sólo resuelto en el burdel, pues esas “cosas sucias” únicamente deben practicarse con cierto tipo de mujeres (las prostitutas) para así preservar a las mujeres decentes. De esta manera la monogamia queda a salvo gracias a la institucionalización del desfogue...

Pero quienes están inmersas en este mundo de violencia son poco menos que unas parias. Violencia al tener que ofrecer su cuerpo como una mercancía, en un trueque que degrada la esencia misma de toda condición humana y que es una derrota para el erotismo como fuerza creadora e impulsora, para entronizar a Tanatos, la muerte. Aquí la prostitución adquiere esa dimensión tanática horrenda. En nuestra civilización pocas veces la violencia asume un sello tan dantesco y tan macabro como en el burdel, pues nunca el amor fue más negado y la conciencia más atomizada, en este desencuentro de odio y de venalidad que es la prostitución, donde un cuerpo de mujer es asesinado cada día.



LA VIOLACION ¿DELITO LEVE?

"Los Nuevos Códigos"

... "¿Qué novedades hay sobre los nuevos códigos? ". "Primero, determinar con claridad a quiénes se debe pena" ... "La segunda es muy importante: disminuir el poder discrecional de los jueces. Establecer en la ley todos los casos, en los cuales durante el proceso no debe estar la persona en prisión" ... "Delitos leves, que no se han probado todavía, por ejemplo violación de una mujer, no hay razón para mandar a la persona a prisión" ...

Declaraciones del Ministro de Justicia Enrique Elías Laroza, "El Observador", martes 16 de marzo de 1982.

Pregunta para el señor Ministro: "¿Ud. considera como "delito leve" la brutal violación por dos sujetos de una campesina de diez años ocurrido en Tacna y cuyo resultado fue el nacimiento de un niño? Tal vez como la prensa sensacionalista, Ud. también comparta la sensación de que el Perú no sólo es noticia en el fútbol, o en el concurso de "Miss Universo", sino también cuando batimos records de hambre, por aquello de la Nicovita, o por el número de niñas madres que sólo son "casos insólitos dignos de ser estudiados por la medicina. . ."

TERESA.

"A mi me violaron a los ocho años. Nunca se lo dije a nadie sólo a mi marido cuando tuvimos nuestra primera relación. Ahora se los participo a ustedes a manera de reflexión. Eso fue cuando vivía en el campo con mis abuelos. Yo estaba jugando cerca del río y bastante alejada de la casa, de repente quise darme un baño cuando fui sorprendida por un joven que era conocido de mi familia. Me dijo que me vistiera y lo acompañara al pueblo a comprar unos dulces. Atravesamos un sembrío de maíz, a mí me pareció como un gran bosque. Llegamos a un lugar escondido donde había una gran manta y alforjas de maíz. El me dijo que nos echáramos a descansar un poco. Yo me recosté y de pronto él se da media vuelta mirándome y mostrándome su pene: "¿conoces esto?", me dice. Yo sentí mucho miedo porque empecé a recordar algunas conversaciones de mi madre con mi abuela que nunca comprendía. Traté de levantarme pero él me cogió de los brazos y me violó, luego me dijo que no contara lo sucedido a nadie. Después no recuerdo como regresé a mi casa, pero si me acuerdo que estuve enferma con mucha fiebre durante varios días, mi abuela pensó que era por bañarme en el río...".

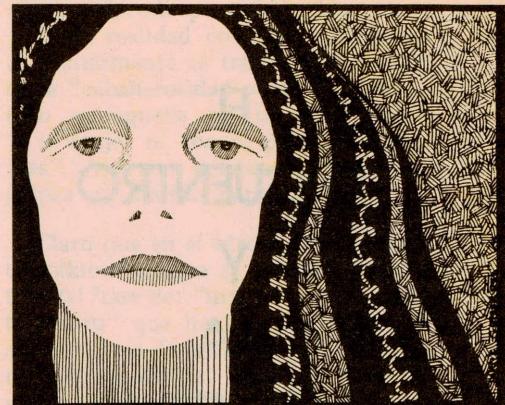
MIRTA.

"Cada vez que mi marido llegaba a casa borracho quería estar comiendo, yo por supuesto me negaba. El exigía diciendo que una mujer casada tiene que "cumplir con su marido" cuando éste se lo pide y pese a

mi resistencia él siempre salía con la suya. Yo sentía que lo odiaba y cada vez era peor. Como esta situación se repetía frecuentemente y no podía seguir soportándola, decidí defendérme. Yo me dije: "tengo manos y brazos para usarlos en mi defensa". Esa noche cuando le dije que no pensaba acostarme con él se puso muy violento y comenzó a tironearme, entonces corrí a refugiarme en la cocina y empecé a tirarle ollas y platos, pero él podía más. Vi un cuchillo y dije: "aquí me defiendo bien". Lo amenacé con clavárselo si se me acercaba, se quedó paralizado. Bueno, fue una solución, desde ese día nunca más volvió a molestarme. Solo me agredía con insultos y ofensas, decía que yo no quería estar con él porque seguramente tenía un amante y otras cosas desagradables..."

ALICIA.

"Una noche regresando de mi trabajo, serían como las diez y media o quizás las once, subí al micro que iba como siempre repleto. Avancé como pude. De pronto sentí que un hombre se pegaba cada vez a mi cuerpo y luego que su pene se ponía erecto, en ese instante mi falda quedó empapada. Me indigné tanto que golpee al tipo con mi cartera, creo que le pegué muy duro. El se quedó parado sin decir palabra. Yo le pedí al conductor que hiciera bajar al hombre de lo contrario yo iba a seguir pegándole. Al fin se bajó. Las pocas mujeres que estaban en el micro trataban de disculpar al tipo alegando que capaz estaría borracho. Un hombre empezó a increparme con eso de que las mujeres no deben salir so-



las de noche y que yo no debería quejarme por "andar tan tarde por ahí". Después de aquella terrible experiencia, cada vez que veo a algún hombre en actitud sospechosa me paro y hablo fuerte para que todos escuchen y digo: "Oiga si quiere masturbarse en mi hombro le presto mi cartera". Da muy buenos resultados...".

DIEZ MITOS SOBRE LA VIOLACION

1. Cuando la mujer dice no ante el reclamo sexual, en realidad quiere decir que sí.
2. La mujer es la que provoca la violación (si va sola al cine en la noche, o a casa de sus amigos, o a donde se le ocurra).
3. Toda mujer —si quiere— puede defendérse o sea, si la mujer no quiere abrir las piernas, sencillamente no las abre porque los músculos aductores son los más poderosos del cuerpo.
4. Las prostitutas son más susceptibles a violación, puesto que son propiedad de cualquier hombre.
5. La violación es incitada únicamente por el deseo sexual.
6. Violaciones sólo ocurren de noche, en calles oscuras o lugares desolados.
7. El violador es un personaje tenebroso, de mal aspecto y de extracción popular.
8. Si la mujer se resiste no se embaraza.
9. Todos los violadores son psicópatas.
10. La mujer goza y es causante de su propia violación.

(Centro de Apoyo a Mujeres Violadas, MEXICO).

EL ENCUENTRO Y LA SOMBRA

Llegaron a la soleada Bogotá de toda América Latina, llenas de poesía y proyectos, llenas de experiencias y expectativas. Dejaban atrás toda preocupación doméstica. Por tres mágicos días desaparecerían las realidades de hijos y estudios, trabajos y hombres.

El Primer Encuentro, la primera mirada, la primera ronda de mujeres. Encuentro de quienes luchaban y se arriesgaban por un mismo objetivo: devolver la calidad de seres humanos a todas las mujeres.

Ya se había dado el primer paso al formar grupos en sus respectivos países, pero allí se reunían hoy dispuestas a compartirlo todo y a saberlo todo. Repartir esa sensación hermosa de haber pasado de los lamentos a la acción. Fueron en busca de reconocimiento y encontraron también afecto.

Carrousel, carnaval, desborde contenido por tantos siglos de rosado o de negro. Catarsis. Fue el torrente después de la milenaria represión, corrientes imparables de creatividad. Van y vienen libros, boletines, almanaques, se proyectan películas, se hace cine, debates, fotografía y danzas.

Una sombra se proyecta sin embargo sobre toda esta producción: la sombra de la violencia. Películas sobre violación, aborto, mujeres golpeadas, maltrato de niños, opresión. Escritos sobre espeluznantes situaciones de salud, de censura en la literatura, de analfabetismo y discriminación.

Se encontraron víctimas de la violencia: física, mental y psicológica. Constataron las miserias, pero sólo para tomar fuerzas y luchar contra ellas.

El inicio fue establecer un día en el cual se llamaría la atención sobre esta realidad tan generalizada como escondida, tan difundida y supuestamente tan privada.

“No más violencia contra las mujeres” se llamaría ese día en recuerdo de las Hermanas Miraval, que como tantas mujeres de nuestra América, lucharon contra el dictador y cayeron víctimas de los sicarios dominicanos de Trujillo. Estas valerosas hermanas fueron torturadas, violadas y muertas por las fuerzas de la reacción un 25 de noviembre de 1960.

Las mujeres del Encuentro decidieron iniciar su cruzada contra la violencia un 25 de noviembre, teniendo como símbolo a las Hermanas Miraval y como preocupación todas las mujeres de América Latina.



EN EL DIA INTERNACIONAL: NO MAS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

MAS ME PEGAS...

MAS TE QUIERO...

Lima, Noviembre/ESPECIAL OIM/IPS. "La mujer no es propiedad del marido, ni de nadie". "El matrimonio no da derecho al maltrato". "Denuncia el chantaje sexual de tu jefe".... La multiplicación de lemas junto con la no menor multiplicación de mujeres que la noche del veinticinco de noviembre de 1981, tomaron las calles de Lima, tuvo un efecto detonante en las conciencias. A su paso cosecharon por igual aplausos y rechiflas, y al mismo tiempo la adhesión espontánea de muchas mujeres que al toparse con la manifestación se incorporaron a ella entre aplausos y vivas de las feministas.

La Jornada Internacional "No más violencia contra la mujer" tuvo en la versión peruana, la virtud de convocar por primera vez, en una acción de este tipo, a sectores de mujeres de los partidos de izquierda, junto con representantes de sindicatos y organizaciones de base de barriadas, quienes al unísono con las feministas, idearon pancartas, corearon lemas y canciones:

"Cierren filas las mujeres/denuncien agresiones/y rompamos el silencio/ que protege al agresor/ El Machismo nos agrede/ en la "chamba" (trabajo) y en los "micros" (buses)/ cada día cada noche: y digamos ¡basta ya! ".

Pero la marcha tuvo también aspectos novedosos como la participación de un grupo teatral integrado por mujeres escenificando entre otros, un hecho ocurrido en Ayacucho, ciudad

de la sierra sur —hoy convertida en el foco de operaciones del terrorismo y por eso mismo, lugar donde se produce un operativo militar sin precedentes— y que fue la violación de una adolescente campesina por un grupo de "Sinchis", batallón especialista en lucha antisubversiva.

Sin embargo esta manifestación callejera no fue sino el epílogo feliz de una semana de acciones, entre ellas, la edición de un hermoso afiche con la frase: "Rompamos el silencio" y que se constituyó en el lema central de una campaña que logró llamar la atención de los medios escritos y hablados. Una mesa redonda convocada por la Coordinadora por ejemplo, reunió a un centenar de mujeres de toda condición: secretarias, amas de casa, profesionales, artistas, intelectuales, políticas, en torno a la discusión de un informe elaborado por la Coordinadora Feminista, sobre la situación y las características de la violencia contra la mujer en el país. Se informó por ejemplo, que en el Perú hay más hombres que golpean a sus esposas que perros que muerden a personas, ya que las golpizas de los maridos constituyen entre el 70 y 80 por ciento de las denuncias por lesiones (en segundo lugar se ubican las denuncias por mordeduras de perros). Que el 80 por ciento de procesos por violación entablados en los tribunales del país, son perdidos por las mujeres vejadas. Que para que una mujer violada pueda ganar un juicio, tiene que probar virginidad absoluta y debe someterse además a pruebas atentatorias contra su dignidad personal. Que ninguno de los estratos sociales se libra de la violencia, destacándose que a la Asistencia Pública del barrio

de San Antonio (clase media alta), acude diariamente por lo menos una mujer golpeada por su marido.

Dura realidad cotidiana que recusa irónicamente el trasnochado mito de la "caballerosidad peruana", traducido en aquella no tan feliz frase: "a la mujer ni con el pétalo de una rosa", (no con pétalos precisamente golpea un marido peruano).

Claro que en el otro extremo cierto folklore serrano se regodea con la triunfal frase de: "más me pegas, más te quiero" que ha originado muchos aportes a la literatura nacional, más de una caricatura, no pocas bromas y sí innumerables golpizas. A estas golpizas que propinan todos los machos de las serranías a sus mujeres, se les llama muy poéticamente "amor serrano".

Ahora después de los mensajes feministas, ya se advierten algunos signos de rebelión. En Arequipa, la segunda ciudad del país, ha nacido una flamante Asociación de Mujeres Golpeadas, la primera que se crea. Indudablemente son los frutos de la campaña, y como para desvirtuar la idea de que el "amor serrano" es aceptado sin dudas ni murmuraciones por las esposas de la sierra que vienen a Lima, en una de las barriadas más densamente pobladas de la Capital, Villa El Salvador, un grupo de vecinas decidió romper con los miedos, y cada vez que la ocasión se presenta, es decir, cada vez que se oyen los gritos de una mujer golpeada, ellas ensayando una silbatina general provistas de pitos, se congregan en las inmediaciones del lugar de los hechos, poniendo en evidencia al agresor. El método está dando buenos resultados.



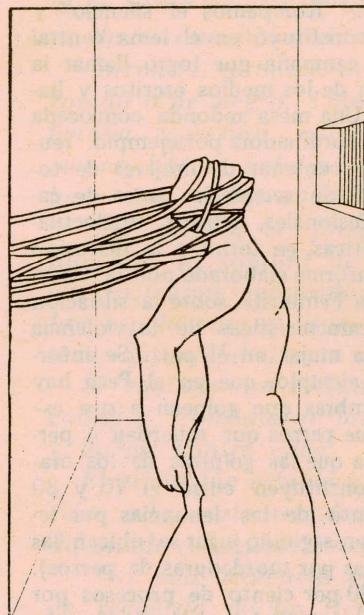
LAS MUJERES Y LA REPRESIÓN

En las peores condiciones humanas se encuentran en la cárcel del Callao. 26 mujeres acusadas de actos de terrorismo y que recientemente fueron trasladadas del penal de Chorrillos.

Ellas no cuentan con los mínimos implementos para el aseo personal, carecen de ropa adecuada y alimentos, además están totalmente incomunicadas. Permanentemente reciben insultos y golpes de los vigilantes. En la cárcel de Chorrillos donde estuvieron anteriormente la situación fue la misma. El 19 de marzo iniciaron una protesta ante la Dirección de Establecimientos Penales por las condiciones carcelarias: una estrecha habitación de 16 cm. cuadrados, sin luz ni ventilación, con cuatro camastros (debían turnarse para dormir) y un baño que no funcionaba. La respuesta no se hizo esperar. Fueron reprimidas con bombas lacrimógenas y disparos de metralla. La mayoría recibió heridas de bala, otras recibieron golpes y patadas. Además todas han sido torturadas durante los interrogatorios.

María Carrasco, 25 años, fue sometida a la tortura de "El Tiburón". Desnuda cogida por las piernas fue puesta boca abajo y sumergida varias veces a un pozo lleno de agua.

Antonia Auriz, María Carrasco y Teresa Durand, sufrieron la prueba denominada "Pollo a la brasa". Desnudas, fueron colgadas de un palo y atadas de pies y manos, fueron golpeadas con una vara en los pies. Otras recibieron corriente eléctrica luego de haber sido sumergidas en un recipiente con agua.



María Infanzán, 19 años, colgada de los cabellos y golpeada a puñetazos.

Teodosia Gómez, 45 años, también golpeada hasta quedar sorda de un oído. Muchas de ellas expresan haber sido víctimas de intentos de violación.

El traslado sorpresivo de las 26 mujeres a la cárcel del Callao se produjo en forma violenta. Fueron sacadas a punta de palazos, golpes e insultos. Como algunas trataron de resistirse, les lanzaron bombas lacrimógenas, por lo que fueron trasladadas en estado inconciente y semiasfixiadas. Producto de estos hechos, una de las reclusas, Teodosia Gómez, ha quedado traumada y sufre de frecuentes crisis nerviosas. Otra presa, Margarita Pajuelo se encuentra tuberculosa. La joven universitaria Ana María Chunga, quien fuera drogada ex-profeso y masacrada, y para quien el II Juzgado de Instrucción había ordenado su internamiento en el hospital Larco Herrera, dado su estado mental, ha sido abandonada a su suerte.

Dado que en estos momentos la situación de todas es incierta, ya que por disposición de la Dirección General de Establecimientos Penales, se han prohibido las visitas, el envío de comida y de medicinas, ALIMUPER hace un llamado a todas las organizaciones feministas internacionales para que envíen sus mensajes de protesta y solidaridad, pidiendo que cesen las torturas y que sean respetados los mínimos derechos humanos de las 26 mujeres.

Escriban a: Arquitecto Fernando Belaunde Terry, Presidente del Perú. Palacio de Gobierno, Lima, Perú.



ANNE DE NUEVA YORK

En octubre de 1981 tuvimos como huésped a ANNE JAFFE, una abogada feminista norteamericana militante de "Women's Liberation News and Letters Committee". Anne vino al Perú para ofrecer unas charlas a invitación nuestra sobre la personalidad y obra de Rosa Luxemburgo, tomando como punto de partida los aportes de la filósofa marxista-humanista Raya Dunayeskaya, mentora y fundadora de "News and Letters Committee" un importante periódico que propagandiza el trabajo militante de grupos negros, chicanos, mujeres y trabajadores en los Estados Unidos.

Anne habló con muchas mujeres y a su vez nosotras tuvimos con ella una larga charla sobre la situación del movimiento feminista en su país y de sus luchas. Fue un intercambio muy fructífero en todos los aspectos.

DOCUMENTOS

Compañeras:

Permitidme que en esta tarde de Poesía, en que hasta las flores con sus perfumes y sus colores alegran el ambiente todo en que nos encontramos, con mis palabras toscas os hablé de nuestros dolores y sus causas, así como también de mis deseos y ensueños.

Hermanas:

¡La vida que nos ha tocado vivir es mala, horrible, espantosa...!

Hombres y mujeres se odian; parece que algún monstruo hubiera expulsado de la tierra el Amor y la Belleza, la Libertad y la Justicia.

En nombre de dios y de la patria, los seres racionales se destrozan espantosamente, mientras nosotras dolorosamente, les damos la vida...

¿Por qué sucederá todo esto? ¿Lo has pensado, hermana, alguna vez?

La tierra produce en abundancia sus meses para alimentar nuestro organismo físico. Las fuentes de agua que la fertilizan son inagotables. El progreso de la mecánica y la química, precipitando la producción de los artículos para alimentarnos y vestirnos, da como resultado su enorme abundancia; y allí teneis los grandes almacenes abarrotados de víveres y, porque nosotras y millares como nosotras, a pesar de trabajar brutalmente en el taller, en el campo, en la oficina, en la fábrica o el hogar, vivimos mal trajeadas y peor alimentadas.

Nuestros viejos que nos dieran el ser, carecen de lo necesario para nutrir su desgastado organismo físico; y nuestros hijos o hermanitos lloran porque les falta el pan o el juguete para recrear su espíritu infantil. ¿Por qué nuestro hermano, padre o compañero, a pesar de vivir eternamente embruteciéndose, aniquilándose en el trabajo, no puede traer, contra su voluntad, lo necesario para que a nuestros hogares penetre un rayito de felicidad? ¿Por qué hay hermanitas nuestras que se ven obligadas a comerciar con su cuerpo y su dignidad?

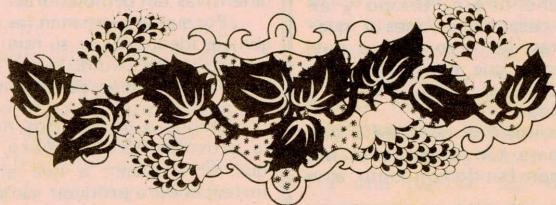
¿Te has puesto a pensar alguna vez en el porqué de todos estos dolores y aberraciones...? ¿No? ¡Pues bien! Este es mi deseo: que te detengas a pensar un momento; que al agruparte u organizarte sea primeramente con esta finalidad; quisiera verte siempre investigando, ya sea en el libro escrito por los hombres buenos, o en el periódico portador de las santas rebeldías y

COMPAÑERITA COLLANTES

Transcurría 1913. Callao era un puerto ajetreado que desembarcaba desde telares para las nuevas fábriles hasta encajes de Bruselas, pasando por todo lo necesario para vivir. Poco se producía en Lima, pero el capital va ganando terreno arrastrando a hombres y mujeres en su desarrollo.

Algunas mujeres comienzan a abrir los ojos frente a este nuevo estado de cosas y se encuentran con que las mayorías femeninas tienen sólo dos soluciones a la vida: el matrimonio y la prostitución. Mujeres adelantadas plantean y luchan por educación y trabajo como solución. Los anarquistas también centran la emancipación de las mujeres en la educación, pero van más allá poniéndose en pie de guerra contra el Estado, la Iglesia y la familia.

Hace 70 años y cuando aún no se iniciaba la lucha por las ocho horas, se funda el Centro Femenino La Mujer Libertaria en el Callao y el 29 de enero de 1913 realiza una matinée para recaudar fondos destinados a instalar su biblioteca. En esa "tarde augural de un mañana mejor", la Compañerita Collantes dirige la palabra:



de bellos sueños de nuestros hermanos que llevan un alto ideal de justicia en el cerebro, y una inmensa porción de Amor en el corazón y que, una vez convencida en la beldad de sus ensueños y de la justicia de sus iras santas, ocupes tu puesto en el combate que contra el dolor y la infelicidad están empeñados.

Se hace necesario que seamos dignas del momento que nos ha tocado vivir: los oprimidos en todo el mundo se agitan para romper sus cadenas; cansados de sufrir tantos dolores, tantos sufrimientos, pugnan por implantar la Justicia, la Libertad y el Amor; y a fuerza de sacrificios están gestando un mundo nuevo, importándoles un bledo el sacrificio de sus vidas: que es por su felicidad. Hacen centurias de años que, víctimas de la explotación capitalista y de la tiranía del Estado, los desheredados han ido dejando girones de su existencia en pro de las vidas de sus hambreadores y tiranos, y hoy con gran placer se dispone a entregarla toda en pro de su total emancipación.

Y nuestras hermanas en el resto del mundo también se yergen y estudian, discuten y luchan al lado de sus hermanos, los oprimidos; y así conforme a fuer de caricias y ejemplo en el soportamiento de la miseria que los rodea le hace más llevadera la miseranda vida de hoy, con sus caricias en los momentos de desfallecimientos lo rea-

nima para la lucha y con la pluma en el periódico obrero lo estimula y apresta su gran contingente de amor y ternura y en los momentos de lucha lo anima con su presencia en las filas del combate y surgen heroínas como Rosa Luxemburgo y otras.

Por todo esto, porque sueño con una vida mejor, con una sociedad donde no habrán oprimidos y opresores; donde el único culto será la verdad, el amor y la justicia; y porque creo que estamos doblemente obligadas a destruir los dolores del mundo, puesto que somos las productoras de la humanidad, o digo:

Hermana, levántate y camina, lee y piensa, coje un libro bueno y bebe de sus páginas la verdad, la luz, y llenemos nuestros cerebros vacíos con ideas nuevas y bellas. Busca La Protesta, periódico escrito por hermanos nuestros de esta región y léelo con cariño y encontrarás en sus líneas amor, mucho amor a todo lo grande, justo y bello; y odio, mucho odio a todo lo malo y deformé.

Hermanas: Seamos dignas del momento que nos ha tocado vivir e imitemos a nuestras congéneres de otros lugares que piensan, estudian y luchan al lado de sus hermanos que ansian una vida mejor. Esta es nuestra obra del momento.

* La Protesta, febrero 22, 1913, Año XI, N° 102, p. 3.

¿QUIEN LE TEME A LAS FEMINISTAS?

POR: CAROLINA CARLESSI

Cuando las sufragistas comenzaron a luchar por el derecho al voto electoral para las mujeres cultas y ricas nunca imaginaron el grado de reacción que suscitarían sus pedidos. La oposición se convirtió en huayco. Quitaron la naranja de abajo de la ruma. Todos se les vinieron encima.

Alguien observó que las críticas a las mujeres eran el mejor acicate a la producción intelectual. Cada panfleto era respondido con un "bien documentado" libro. Toneladas de papel se consumieron en combatir unas cuantas palabras de una pancarta. Mucho dinero, tiempo y esfuerzo se gastó en desarmar mitines y quebrar a las sufragistas. No creo que se pueda calcular la energía que hombres y mujeres gastaron en denigrar, vejar, insultar y hostigar a las osadas.

Nunca un movimiento que pedía tan pocos derechos para tan pocos seres humanos había sido com batido con tanto ahínco y agresividad.

Sería lindo poder decir que eso es historia pasada. Ahora ya hay voto electoral para las mujeres, pero parece que no hace mucha diferencia. Ahora ya no hay sufragistas, ahora hay feministas, quienes piden algo más inasible, más complejo, menos fácil de entregar y quizás por eso más amenazante.

¡Amenazante! Digo amenazante porque no de otra manera se explicaría el calibre de las críticas a la incipiente organización de las mujeres.

Después de varios años de acompañar a ALIMUPER en sus intentos de crear conciencia sobre la situación de opresión y fomentar la organización de las mujeres, puedo decir que no hay sector que no nos haya hecho llegar sus críticas. De revolucionarios y reaccionarios, de amigos y enemigos de toda la plática.

Abundaron las críticas ideológicas, pero no fueron menos las críticas personales (y de las más crudas). Alguien que fungía ahora de promotor de la cultura "de la mujer" se paseaba Lima acusando a las feministas de lesbianas y prostitutas. Hubo de todo (y hay) críticas malignas y desmovilizadoras y críticas bienintencionadas que indefectiblemente se iniciaban con una infeliz frase: "lo que ustedes deberían hacer es... llenar lo que se quiera aquí, desde secuestrar al alcalde por poner mujeres baderas hasta dar recetas de cocina para combatir la desnutrición".

La misma persona que planteaba la organización de pobladores, de empleados estatales clase media y microbuseros abusivos, sentía el deber ineludible de criticar la organización de las mujeres.

En este momento no, pero hoy me diríe pensar que alguna vez un líder revolucionario nos acusó en una misma frase de "dividir la organización de masas" y de "ocuparse de cosas supérfluyas".

Contradicitorias y complejas las críticas al feminismo. Si analizamos el material, resalta un hecho interesante. Todo el mundo se siente con derecho ya sea a deni-

grar o a guiar al movimiento de mujeres. Quizás están muy apegados a la ley y la ley pone a las mujeres en un mismo saco con menores e incapacitados.

Otra cosa muy evidente es que siempre se da una desproporción en la reacción. Cinco locas que tratan sin apoyo y sin dinero, sin masas y sin prensa, de quitar apenas el velo de un aspecto u otro de la situación por la que atravesamos, provoca respuestas de una agresividad descontrolada.

¿Qué sucede aquí que justifique actitudes defensivas tan demoledoras?

¿Por qué se hermanan las distintas y antagónicas ideologías en su minimización o ridiculización del pedido de un poco de justicia para las hermanas siempre tan serviciales?

¿Dónde apuntan estos movimientos para provocar tanto rechazo, a qué aluden, qué fibra tocan, a qué atacan en última instancia para producir tantos resquemores, para que traten de acallarlos, tergiversarlos y —si a pesar de todo siguen creciendo— manipularlos?

Se dice que las actitudes defensivas surgen cuando hay temores, en este caso se teme que las feministas destruyan algo. Exactamente que: ensayemos algunas sugerencias.

¿A la Sagrada Familia?

Perturban el sueño, el mito de la madre virgen y abnegada, del padre trabajador y del niño elegido. Pretenden destruir la imagen de la serena virgen con su niño en brazos (imagen que no alcanzaron por estar trabajando o lavando pañales). Quieren transformar las amorosas tareas del hogar en "segunda jornada de trabajo". Son anárquicas y atea porque al atentar contra la dirección del hombre en el hogar atentan contra Dios, cabeza de la Iglesia.

¿A la Mujer Asistenta?

Quieren destruir a la mujer detrás de todo gran hombre. A la que resuelve los molestos detalles de vivir diariamente para que otros se dediquen a la creación. Pretenden quitarle los modelos a los artistas, las mecanógrafas a los escritores, las mujeres orquesta a los revolucionarios a tiempo completo. Quieren, en fin, quitarle la cocinera a todos, dejar sin amas a los hijos de todos los hombres.

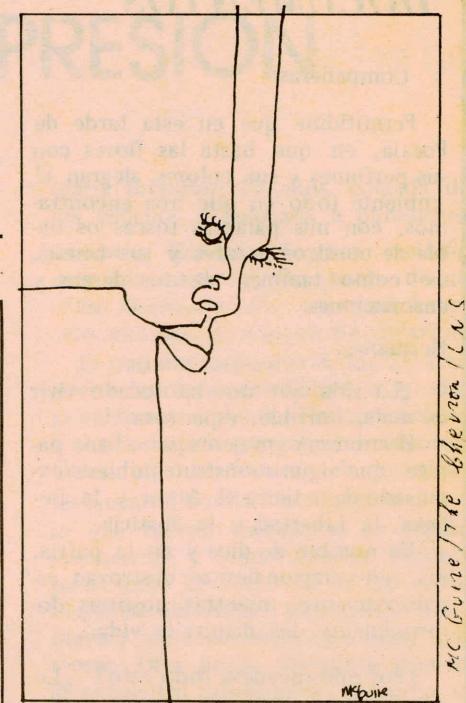
¿A la Perfecta Compañera de Cama?

Están cuestionando la pareja. Quieren dejar de ser las compañeras fieles de los infieles, pasivas receptoras de orgasmos ajenos. No serán más comprensivas de debilidades y miserias, dispuestas siempre, por amor o por dinero a aparentar gozo para acrecentar el ajo.

¿A la Mujer Desvalida?

Quieren barrer con esos seres necesitados de protección y dirección. Cerrar esos ojos que siguen con admiración al rey de la creación. Quieren acabar con dócil, dulce, dulcinea, para convertirla en tosca, terca, tensa y temible machona.

¿A las Verdades Eternas?



MC Buique / The Chevrons / LENS

Cuestionan axiomas de fe como la superioridad masculina, la contradicción principal, la envidia del pene, la dictadura del proletariado, el sexo de dios, el intercambio de mujeres, la maternidad como única realización de las mujeres, la necesidad del hombre ¡horror! por eso del orgasmo clitoridial.

Quizás en última instancia están atentando contra el sentimiento más sagrado que conservamos en lo más profundo de nuestro ser: el respeto por la ley y el orden.

Stop, deténgase, basta.

Respondemos: No, no, no hay nada de eso. Sí.

No hay por qué preocuparse tanto. Estas locas que queremos comenzar a manejar, nuestras propias vidas, dar el toque femenino a todos los aspectos de la vida, comenzar a tomar decisiones y a compartir el manejo del mundo, no tenemos respuestas, no las tenemos ahora. Quizás sólo decimos con Rosario Castellanos, "Debe haber otro modo, otro modo de ser humano y libre, otro modo de vivir...".

Las feministas sólo decimos a hombres y mujeres: ¡Busquemos otro modo!

SUSCRIBETE A FEM

ALIMUPER distribuye en el Perú la acreditada revista feminista FEM de México, en virtud de un convenio con la editora "Nueva Cultura Feminista".

SUSCRIPCION ANUAL: 24 dólares (o su equivalente en moneda nacional.)

PRECIO POR UNIDAD: S/. 2,200 (de abril a julio del 82).

Dirigirse a Quilca 431, 2º piso, Lima. Telf. 235852, o Apartado Postal 2211, Lima 100.

HIJA

DE LA NADA

Un relato a varias voces.

POR: ISABELLA FALCO

“Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento...” Yo tenía un amigo que era fanático de la narrativa; me acuerdo que se había aprendido de memoria partes enteras de varias novelas latinoamericanas contemporáneas y las recitaba sin hacer el menor esfuerzo en la cafetería de letras ¡Qué tiempos aquellos, como dirían los viejos! Y sin embargo, no fue hace mucho -no, fue en el 78 ó 79, en todo caso no hace más de dos años. A mí, este último año se me ha hecho interminable. Nunca me había dado cuenta de lo largos que son los días... y las horas, hasta cinco minutos resultan eternos si llevas la cuenta con un reloj. Pero bueno, perdón. Divagaba ¿no es cierto? Me preocupa vagar, no sé por qué lo hago. Es de ahora último, el rollo como que se me escapa con casi cualquiera y yo no puedo evitarlo. Aunque, bueno, para eso estoy en terapia contigo ¿no?

Hablábamos de...

-De tu madre.

-¡Ah, sí! ¡Mi mamá! ¡Pobre! ¡Mi querida mamá! ¡Qué no me la quiten por favor! ¡No me la quiten!

-Tranquila. Cálmate, Tina. Nadie quiere quitarte a tu madre. Sólo se trata de hacer justicia.

Lo que “ellos” llaman justicia: esa cosa informe y descolorida que se amolda a la situación para favorecer siempre al que la maneja, que se aleja por años luz de aquellas hermosas y gallardas definiciones escritas con letras de oro en los umbrales de las instituciones que gobiernan este mundo. Valiente definición que sólo sirve como arma de justificación para agredir y castigar despiadadamente al inocente. Ellos hacen lo que quieren con nosotras y eso es bien sabido, sería inútil tratar de convencerme de lo contrario, conmigo harán justicia, “su” justicia: me colgarán. Y, aún sabiéndolo, no me acongojo, porque yo sabía cuáles serían las consecuencias de mi acto. Yo elegí este camino en una fracción de segundo, pero lo hice lúcida, totalmente lúcida. ¿De qué me servía a mí la vida si era una incansable serie de desdichas? Más feliz estaré vagando solitaria en el universo de la nada, valsando por entre las nubes, dejándome acariciar por el viento tibio, sintién-

dome libre al fin, libre.

La acusada se niega a hablar. No quiere elaborar más sus declaraciones, no le interesa quién asuma su defensa. No quiere ver al cura, tampoco quiere ver al psiquiatra, ni a su familia quiere ver. Así va a ser un caso facilísimo para el fiscal, aburridísimo además, de frente al paredón.

Sí, claro que la conocía bien, era mi vecina —una mujer muy dulce, muy buena —tal vez demasiado. Soportaba de todo, pero de todo, porque el marido la violaba, le pegaba, la maldecía. Habían noches en que me despertaba la bulla de la casa vecina y él siempre gritando borracho, siempre chillando y haciendo escándalo. Ella odiaba el escándalo, lo odiaba y se moría de vergüenza. Al día siguiente de uno de estos ataques de su marido se la veía especialmente cansada y nerviosa. A mí, que era casi su única amiga, me tenía que pedir que pasara por su casa para encargarme sus compras, pues no se atrevía a salir de su casa.

Claro, no quería que todo el mundo la vieran morada, pegada y maltratada. Incluso a mí, a pesar de que sabía perfectamente que yo bien sabía de quién venían esos golpes, trataba de darme explicaciones tontas como que se rodó las escaleras o que se empotró contra una puerta. En realidad, ni ella misma creía que me convencía, pero la pobre se sentía obligada de alguna manera incomprensible a ocultar lo que le ocurría, lo que ocurría en su hogar. Creo que hasta sentía que era su deber de esposa defender a su marido, a él que le hacía tanto daño.

(¡Qué increíbles son las mujeres! Se las cría para ser masoquistas al máximo y les cuesta un esfuerzo tremendo superar eso. Eso es lo que yo más le reprocho a esta sociedad. Y cuando esta mujer masoquista sufriente explota un buen día —como por ley de física tiene que explotar todo lo que está sometido a mucha presión— esa misma sociedad la quiere condenar).

No hay derecho a que traten mal a esa mujer. ¡No, señor! ¡No hay derecho! Ella era una víctima. Le confesare que yo a mi vecina varias veces la invitó a salir, le hablé de defenderse, hasta del divorcio le hablé. Pero ella, nada. El marido no la dejaba salir. Cualquier pequeñita libertad que ella se tomara era motivo de un desplante total. Así es que yo de día nomás la veía, la visitaba un ratito o íbamos juntas de compras. Pero, como le digo, bienísima era esa mujer. ¡No la pueden castigar! No pueden matar a alguien porque una sola vez perdió los papeles. ¡No! Esa mujer se desquició —porque para asesinar al marido a cuchillazos tenía que estar desquiciada ¿o no?

No sé, la verdad. No sé si mi mamá quería a mi papá. O sea, en un principio de hecho que sí. Cuando recién

HIJA DE LA NADA...

se conocieron y se enamoraron, cuando hicieron planes de matrimonio ilusionados, cuando se casaron y decidieron formar una familia perfecta, querían que en su hogar todo fuera paz y felicidad.

(Todos quieren lo mismo y nadie lo logra porque siguen la misma fórmula desgastada).

Ya después al pasar el tiempo y al ver en lo que se había convertido su vida... porque mi mamá tenía educación. Creo que a ella le hubiera gustado trabajar o algo así. Quería hacer algo, ser alguien. No sé. No sé bien qué. Sin embargo, después del matrimonio se fue definiendo claramente su papel en la casa y su papel en relación a mi padre y a los hijos que iban llegando. Fueras de su rol de esposa y madre, no tenía otro rol que asumir en este mundo. Y eso no la satisfacía. Su círculo vital, su esfera se fue reduciendo a medida que pasaban los años y que mi papá se ponía más difícil. Llegó el momento en que se limitaba a ir de la casa al mercado, del mercado al colegio de nosotros. Me imagino que en el fondo de su alma empezó a odiar a mi papá, tiene que haberlo hecho. Seguramente partió de un resentimiento por ese encierro al que se la sometía, luego ya ese resentimiento se fue acumulando, porque no me consta. Ella jamás dejó entrever ningún sentimiento que no fuera aceptación o resignación. Recuerdo haberla visto triste -muchas veces- pero nunca furiosa, molesta. Me parece que reprimía mucho su cólera, si no, no hubiera llegado a esto.

Como la acusada se niega a hablar, el psiquiatra la considera sicótica, el cura una hereje, la opinión pública una criminal y el juez... está de acuerdo con la opinión pública, el cura y el psiquiatra.

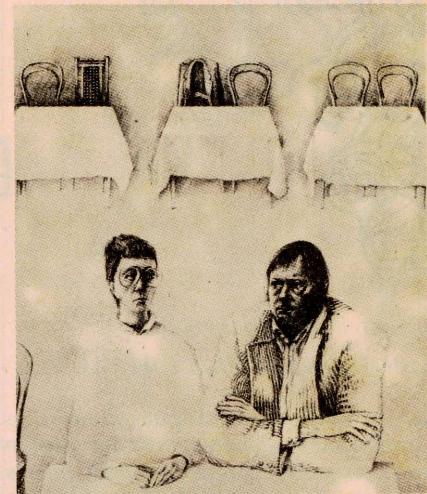
Si él me hubiera dado aunque sea una gota de comprensión. Una de compasión. Si todavía hubiera habido entre nosotros un mínimo indispensable de comunicación, si tan siquiera me hubiese mirado a los ojos con un chispazo de reconocimiento, si tan solo algo de esto hubiera habido... yo no lo habría matado, seguro que no. Porque hubiera sentido que era un ser humano, una persona viva y yo no soy capaz de matar a un ser vivo. Pero no hubo nada de eso, no hubo nada. El había dejado de ser capaz de sentir como corresponde a un ser humano y se había convertido en una especie de monstruo, una cosa fría que

despertaba en mí un terror irracional. Tuve que hacerlo. Tuve que quitarle el aliento a esa cosa casi diabólica, deshacerme de ella. Era mi única salida. Ya no me quedaba nada más que sacrificarle a la bestia para aplacar su ira, me había desangrado ya por completo. Me dio cólera, indignación que todaya quisiera reclamarme más. Sólo sentí rabia, rabia y cólera, cólera y furia, una furia salvaje y desenfrenada que me venía desde muy adentro. No puedo negar que fue un momento maravilloso. En esa furia me encontré a mí misma! No me arrepiento, no; no me arrepentí tampoco entonces, pero lamentaba no poder vivir más tiempo para expresar, sentir, conocer, amar esa mi identidad recuperada, mi yo pródigo. Claro, yo tendría que haberme encontrado antes en pequeños actos de violencia, de rabia honesta y verdadera. Todo fue demasiado rápido. En el mismo instante en que me liberaaba de mi opresor, me estaba encontrando a mí misma y la justicia me estaba condenando.

El único instante de mi vida en el que me he sentido fuerte, valiosa, plena. Qué irónica ha sido mi vida de mujer: primero la nada, luego la interminable tragedia, después un instante de gloria, y de nuevo la nada.

(Moraleja: de la gloria a la nada hay un paso - que es un abismo).

“El curioso caso del asesinato de don José Ramírez Riego se ha resuelto de manera singular en perjuicio de los hijos de este buen señor. Cristina (22), Javier (18), Pedro Miguel (15) y Lucila (11) han tenido que asistir a dos entie-



Rolf Escher: Un matrimonio.

Dibujo a lápiz 1980

rros en menos de lo que va de esta semana: al de su señor padre, cruelmente asesinado a cuchillazos por su mujer; y al de su madre, condenada al perdón por un tribunal de excelso magistrados por asesinato premeditado en primer grado.

“Cuentan los testigos del fusilamiento de la asesina que ésta se mantuvo impasible ante el pelotón, no permitió que le vendaran los ojos, y antes de que le alcancen las balas gritó con los ojos fijos en la nada: —Madre, no los perdoné, porque saben perfectamente lo que hacen”.

Mayo, 1981.

SUSCRIBETE A “ACCION” (recorta este aviso)

PRECIO INTERNACIONAL: 6 US\$ por tres números al año.

PRECIO SOLIDARIO: Lo que puedan enviarnos

PRECIO POR UNIDAD: 2.50 US\$ (incluye gastos de correo)

Deseo que me envíen 1 número de ACCION. Adjunto 2.50 US\$

Deseo suscribirme a ACCION por un año. Adjunto 6 US\$

Deseo suscribirme a ACCION por un año. Adjunto ... US\$

ENVIA TU CHEQUE O GIRO POSTAL A: Mérida Aliaga.

Apartado Postal 2211 - Lima 100 - Perú

NOMBRE Y APELLIDO

DIRECCION

GRUPO U ORGANIZACION

PRECIO POR SUSCRIPCION LOCAL: S/. 1,000 por tres números anuales.

PRECIO SOLIDARIO : A voluntad

PRECIO POR UNIDAD : S/. 350.00

POESIA DE ANA MARIA RODAS
(Guatemala)

Mírame:
yo soy esos torturados que describes:
 esos pies,
esas manos mutiladas.

Soy el símbolo
de todo lo que habrás de aniquilar
 para dejar de ser humano
y adquirir el perfil de Ubico
 de Somoza
de cualquier tirano de esos
con los que juegas
y que te sirven, como yo, para armarte
 un escenario inmenso.

Haces bien, gran maestro.
Yo soy la guerrillera de tu régimen
 el ob-je-to
que se alza con armas de amor
entre tu ejército de gorila egoísmo
 y el poder que imaginas
al fin de tu jornada.

Rastrea bien mis pasos
 en tu alma
y aplasta sin escrúpulos
cualquier brote de ternura
 subversiva
no sea que prenda el amor
y tu ordenada dictadura
 se vaya a la mierda.

comunicación entre mi amor
y tu violencia
Tú, país alienado,
no mereces la pena
de desperdiciar mis balas, ni mi sueño
se hará realidad alguna vez tras tus
 fronteras.

Marcho al exilio, dictador,
antes de terminar como charco de sangre
en cualquier camino tuyo de papel.

Ya sé
Nunca voy a ser más que una
guerrillera del amor.

Estoy situada algo así
como a la izquierda erótica.
Soltando bala tras bala
contra el sistema.
Perdiendo fuerza y tiempo
en predicar un evangelio trasnochado.
Voy a terminar como aquel otro loco
 que se quedó
tirado en la sierra.

Pero como mi lucha
no es política que sirva a los hombres
jamás publicarán mi diario
ni construirán industrias de consumo
popular de carteles
y colgajos con mis fotografías.

Quizás deje la lucha
ser guerrillera no conduce a nada
 más que a esas cosas
que tu trazas con línea tan sutil.
No voy a esperar tu próxima tortura
 ni el día que me eches
escaleras abajo
para que los perros muerdan mi calavera.
Te amo.
tu eres
mi pueblo.
Pero en tus manos hay metralla
y en tus ojos, oscuros policías
 No hay



ADELA MONTESINOS

Arequipa mil novecientos veintinueve. Una muchacha de diecinueve años crea un escándalo periodístico desde las columnas del periódico local "Noticias". Alma Moreva ha inquietado a las buenas gentes de la ciudad conventual con su defensa a la madre soltera. ¿Es acaso una abanderada del amor libre, del feminismo? El periódico recibe continuamente llamadas y cartas, y no falta una dama virtuosa y socia de cofradías que salga al encuentro de la "impía". Pero Alma Moreva que rechaza la pacatería es dura en sus adjetivos, clara en sus posiciones.

PRIMERAS VISIONES

Cada vez que Adela Montesinos recordaba su infancia, era para nombrar la "casa grande" de jacarandás lilas, el surtidor de la pila en el centro del enorme patio, los "gallitos rojos del viejo y testarudo pisonay". La casa grande repleta de música todo el día por órdenes expresas del padre que cuando no estaba junto al cello, subía al mirador para coger los crepúsculos en su cámara fotográfica. "Adela Montesinos, hija de un cellista y fotógrafo de nubes por medio deleite espiritual, responde a los afanes estéticos del padre con un libro de versos hechos con desgarraduras cruentas y con llamaradas de amor materno, que trata de hacer extensivas a todos los que sufren hambre y sed de justicia sobre esta tierra tan harta de crímenes". (César Atahualpa Rodríguez en su prólogo de 1945 para el libro de poemas de Adela Montesinos.) (1).

Tiempos de música y poesía en la "casa grande" de Adela Montesinos, allá por el novecientos veintiocho en Arequipa. La casona de los Montesinos en la calle San Juan de Dios, tenía a propósito un aire secular y aristocrático. Grandes salones apenumbrados, la biblioteca, el inmenso comedor y la ventana de cristales, puesto de observación de una muchacha espigada que espiaba el mundo exterior con ojos inquietos. "Algo que me impresionó fue que aquellas obreras que trabajaban duro hasta catorce horas diarias en el taller de costura, ganaban un sol veinte, suma que yo gastaba en comprarme una caja de cigarros.

HORA DE DECISIONES

Tiempos de decisiones cruentas. Alma Moreva o Adela Montesinos dejará pronto la casa señorial, el ambiente social y frívolo donde ella era el centro. Joven y bonita tiene muchos pretendientes. Pero ha llegado la hora de las decisiones y la abanderada de la mujer nueva en la Arequipa de los años treinta de golpe asume la ruptura, y lo que viene después es el resultado de su decisión. A fines de 1930 poco después de la muerte de José Carlos Mariátegui ingresa al Partido Comunista, y el 2 de octubre de 1931 se ve de pronto en el estrado de la Plaza San Martín durante un mitin, hablando a una inmensa multitud. Fue la primera mujer que habló a nombre de su partido en una manifestación política.



Poco después se casa con Pompeyo Herrera Mejía, líder estudiantil y militante comunista con quien compartirá el destierro en Chile. Allí nace su primer hijo: Guillermo y muere su compañero víctima de tuberculosis. Duros tiempos desempeñando oficios diversos y mal pagados. La gran dama de sociedad es apenas un brumoso recuerdo que amarillea en pálidas fotografías.

A los veintidós años Adela queda viuda, con un hijo pequeño. En 1939 regresa al Perú y continúa en la lucha. Es una activa animadora de Acción Femenina, organización que lucha por los derechos de la mujer. En ese año se une en matrimonio con un camarada suyo, Gustavo Espinoza.

EN TODAS LAS BATALLAS

Pero esta mujer que nació el 12 de setiembre de 1916 había estado en todas las batallas. Ahí están sus valientes artículos publicados en el periódico "La Mujer Nueva", órgano del Movimiento por la Emancipación de las Mujeres de Chile en 1936. Adela fue ese eslabón de una cadena fatalmente interrumpida, porque su ausencia en el escenario de la lucha por la liberación de la mujer en los años que precedieron a su enfermedad, fue significativa. Y sin embargo, en los últimos años, haciendo acopio de fuerzas, Adela se hizo presente en ocasiones tan trascendentales. Estuvo en el debut de ALIMUPER, durante el mitin de protesta contra los concursos de belleza en abril de 1973. Ese mismo impulso fue puesto al momento de redactar una moción a favor de la libertad del aborto y en contra de la discriminación de la madre soltera, la que fuera presentada al Primer Congreso Nacional de la Unión Popular de Mujeres Peruanas. Aún recordamos su estupor e indignación al enterarse por un periódico de Arequipa, de la noticia del proceso de una muchacha de 22 años que había cometido el "delito" de abortar. "Es posible", dijo "¿qué estas cosas ocurran hoy día?"

"No hemos luchado lo suficiente. Estamos flaqueando" volvía a repetir. "Si estamos en la era en que el hombre domina la técnica, ¿cómo es posible que la mujer no sea dueña de su cuerpo, no como un receptáculo ocasional, sino como ánfora ideal en el cumplimiento de un sueño o un deseo?"

Pero la muerte truncó sus deseos. Falleció un viernes 2 de abril de 1976. Sabemos que arriesgó más de lo que ella pudo dar. Por eso también su vida fue ese tira y afloja. Si no hubiera estado tan encadenada a sus propias obsesiones y deberes, probablemente Adela hubiera completado su ciclo de escritora con oficio pleno. Ella es el caso típico de una mujer dividida, a causa de esa condición que la sociedad nos ha impuesto a todas las mujeres. Pero Adela cumplió lo suyo con valentía. Su vida fue siempre una totalidad de cosas: la militancia, el amor, la poesía, la música, la amistad. Vivió siempre en trance de amor.

(1) Se refiere al libro de Adela Montesinos "Arcos Hondos".